

EL “ESPÍRITU NACIONAL” DEL ECUADOR
CATÓLICO FRENTE A LOS RETOS DEL
SIGLO: REDES, ASOCIACIONISMO Y PRENSA
CATÓLICA EN LA ARQUIDIÓCESIS DE
QUITO (1875-1889)

THE “NATIONAL SPIRIT” OF THE CATHOLIC EQUATOR
FACING THE CHALLENGES OF THE CENTURY:
NETWORKS, ASSOCIATIONS AND CATHOLIC PRESS IN
THE ARCHDIOCESE OF QUITO (1875-1889)

LUIS ESTEBAN VIZUETE MARCILLO¹

Recepción: 28 de marzo de 2022

Aceptación: 10 de mayo de 2022

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador. levmcbsb@hotmail.com



Autoridades de la PUCE y de la Facultad de Ciencias Humanas, junto a organizadores de las XIII Jornadas Geográficas y GIS DAY de Noviembre, 2006



EL “ESPÍRITU NACIONAL” DEL ECUADOR CATÓLICO FRENTE A LOS RETOS DEL SIGLO: REDES, ASOCIACIONISMO Y PRENSA CATÓLICA EN LA ARQUIDIÓCESIS DE QUITO (1875-1889)

THE “NATIONAL SPIRIT” OF THE CATHOLIC EQUATOR FACING THE CHALLENGES OF THE CENTURY: NETWORKS, ASSOCIATIONS AND CATHOLIC PRESS IN THE ARCHDIOCESE OF QUITO (1875-1889)

Luis Esteban Vizuete Marcelló

Palabras clave: catolicismo, prensa, redes, sociabilidad, imprenta

Keywords: catholicism, press, network, sociability, printing

RESUMEN

El presente texto aborda el proceso de cambio generacional y político de los círculos de escritores, periodistas e intelectuales católicos en la década de 1880. Se ofrece una aproximación a las redes de asociaciones, actores y periódicos que formaron parte de ese cam-

bio en la Arquidiócesis de Quito. El texto arranca en los últimos años del garcianismo e identifica algunos rasgos de la cultura impresa católica. Se propone que luego de la muerte de García Moreno y debido al contexto de la década de 1870, los católicos debieron reajustar su



participación política. Dicho cambio no solo implicó el surgimiento de nuevas asociaciones, imprentas o la participación de nuevos editores y periodistas, también la capacidad de rescatar el proyecto de República católica sostenido en el ideal de construir y defender el “espíritu nacional” de un Ecuador católico. Esto llevó a los católicos a replantear esa República Católica como sinónimo

de República del Sagrado Corazón de Jesús. A través de la revista del mismo nombre se busca reconstruir las redes e identificar los nodos de esa trama de participación pública católica que buscaba difundir su proyecto republicano, cimentarlo en la sociedad civil e insertar al Ecuador en las guerras culturales de las que era parte el catolicismo a nivel transnacional.

ABSTRACT

The text is about the process of generational and political change in the circles of Catholic writers, journalists in the 1880s. There is an approach about the networks of associations, actors, and newspapers in the Archdiocese of Quito. The article starts at the last years of garcianism and identifies some features of Catholic print culture. My contention is that after the death of Gabriel García Moreno and due to the context of the 1870s, Catholics had to readjust their political participation. This change not only implied the emergence of new associations, printers or the participa-

tion of new editors and journalists, but also the ability to reorganize the Catholic Republic project as sustained in the ideal of building and defending the “national spirit” of a Catholic Ecuador. This led Catholics to rethink that Catholic Republic as synonymous with the Republic of the Sacred Heart. Through the religious journal of the same name, I seek to reconstruct the networks and identify the nodes of that web of Catholic public participation that sought to spread its republican project, set it in civil society and insert Ecuador into the transnational cultural wars.



INTRODUCCIÓN

La historia de la prensa en Ecuador es un campo de estudio inexplorado desde una perspectiva crítica de nuestra disciplina. Desde los grandes listados y catálogos de periódicos del siglo XX poco ha cambiado la manera de trabajar la prensa en Ecuador (Juan Bautista Ceriola, 1909; Carlos Rolando, 1920; Alfonso Andrade Chiriboga, 1950; Camilo Destruge, 1982 y José Antonio Gómez Iturralde, 2005). Sin embargo, resulta alentador el reciente interés por el estudio de periódicos y otros impresos como actores fundamentales en los cambios políticos en perspectiva transnacional, regional y local. Dentro de este nuevo esfuerzo que refresca la historiografía es preciso nombrar los trabajos de Ana Buriano (2011, 2018b), Isabel Mena (2015) y Jean Paul Ruiz (2020).¹

El trabajo de Ana Buriano se ha vuelto fundamental en la historiografía ecuatoriana y sucede lo mismo con la historiografía política latinoamericana.² Sus investigaciones, junto a las de Juan Manguashca (1994) y Derek Williams (2001), representan una nueva lectura

del siglo XIX ecuatoriano y rompen con lecturas dicotómicas heredadas del historicismo. La prensa no fue la excepción, pues una lectura pormenorizada y minuciosa de esta permitió a Buriano proponer que periódicos y otros impresos tendrían acción política y estarían lejos de ser lo que la historiografía tradicional había planteado, es decir espejos o almacenes de meros testimonios transparentes que atestiguaban una época.

En 2011, Ana Buriano publicó con el Instituto Mora la compilación de textos de la sección "No Oficial" del órgano periodístico del gobierno de Gabriel García Moreno (Buriano 2011, pp. 7-41). En el estudio introductorio, Buriano profundiza en los cambios de discurso y estrategia entre la intelectualidad de los círculos políticos que apoyaban a García Moreno. Entre 1871 y 1873, Juan León Mera fue el redactor encargado de *El Nacional*. La sección "No Oficial" durante su dirección no solo estuvo influenciada por el contexto local, sino también sobre aquello que pasaba al otro lado del Atlántico: la unificación italiana y la crisis de los terri-

¹ Los estudios desde los nuevos debates en la historia de la prensa son pocos para Ecuador, por eso es preciso nombrar el aporte de Katerinne Orquera (2020) para la prensa del siglo XX.

² No solo en cuanto a la historia política latinoamericana. El trabajo de Ana Buriano también fue pionero en el tema de la historia de la prensa. Si bien en Ecuador se han hecho trabajos muy descriptivos con intenciones de historia general, Buriano logra identificar problemas de investigación y ofrece una visión crítica sobre la prensa en el Ecuador garciano.

torios pontificios, la Comuna y el triunfo alemán en la guerra franco-prusiana. Todas estas preocupaciones y su rechazo como escritor católico se dejaron ver en las líneas de *El Nacional* (Buriano 2018a, pp. 357-379). En efecto, el proyecto garciano de República católica no solo había demostrado tener toda la intención de que las leyes temporales compaginaran con el marco espiritual de la civilización católica que implicaba orden, progreso y moral. También reforzó la reforma del clero desde la década de 1860, importó congregaciones religiosas francesas, entregó varios ramos de la administración pública a distintas instancias eclesiásticas, y mantuvo una estrecha relación con la Santa Sede reconociéndole al Papa el papel central dentro del catolicismo.

Buriano anota que en 1873 se dio el cambio de dirección en *El Nacional*, Eloy Proaño y Vega, garciano convencido y cercano a los jesuitas a través de sus asociaciones y de su hermano el sacerdote Manuel Proaño y Vega, empezó a trabajar como nuevo redactor. El cambio en el tono de la sección “No Oficial” de *El Nacional* se notó sobre todo desde 1874, año en el que los garcianos empezaron a trabajar por la reelección de García Moreno. Proaño se alejó, ante la necesidad del proyecto, del tono escatológico y teológico con el que Mera había manejado el periódico en los dos últimos años. La coyuntura requería un

enfoque diferente, pues las elecciones de 1875 eran vistas como el momento crucial para cimentar el proyecto garciano de República católica. Entonces, Proaño apeló, según Buriano, a promocionar al gobierno para las próximas elecciones al mismo tiempo que debía promover los “progresos” que el garcianismo había logrado a pesar de la crisis económica de 1873, apelando, también, a un espacio de experiencia que había obligado al garcianismo a defender su proyecto, y a un horizonte de expectativa en el que se lograba compaginar la realidad ecuatoriana y el “espíritu nacional” con las ideas y el proyecto que había mentalizado Gabriel García Moreno, quien ya era presentado como un hombre providencial (Buriano 2011, pp. 7-41). Para agosto de 1875, los círculos garcianos, y en general los círculos políticos ecuatorianos, se vieron golpeados ante la necesidad de respuestas inmediatas que generó el asesinato de García Moreno. Se convocaron nuevas elecciones, lo cual implicó una acalorada campaña sobre el porvenir, cambios y continuidades del proyecto de nación para Ecuador. Los garcianos perdieron las elecciones y esto dio paso a un contexto agitado en el cual, los liberales lograron tomar el poder a través de un golpe de estado (1876).

Es posible encontrar nexos entre la intelectualidad garciana y una nueva que volvió a retomar el proyecto de



República católica. Es claro que, para la década de 1880, el proyecto había sido replanteado pues tuvo que buscar otros espacios fuera del poder ejecutivo como eje central para conseguir su restablecimiento en 1883 y su permanencia hasta 1895. El estudio de *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, revista semioficial de la Arquidiócesis de Quito entre 1884 y 1888, permite ver cómo se retomó el proyecto garciano para actualizarlo a un contexto en el que el liberalismo había demostrado su capacidad de avance a ambos lados del Atlántico y su capacidad de retomar el poder en Ecuador. El artículo se enfocará en los intelectuales católicos de la Arquidiócesis de Quito que

participaron en la revista, sus sociabilidades, sus propuestas desde la revista para poder entender la difusión del discurso y el proyecto de la República católica, misma que permitió la convergencia de la facción garciana del clero que resultó triunfante³ y los laicos adeptos a esa causa. Este texto apenas es un esbozo de la red de escritores y editores católicos, aún es preciso ahondar en la interrelación y la interdependencia entre las asociaciones que aquí se citan y de estas con los periódicos. Es un intento de adentrarse en la prensa como actor político y religioso, en sus artífices y busca superar la visión de una “prensa-espejo” que Buriano (2018b, pág. 12) ya ha cuestionado.

LA PRENSA CATÓLICA EN QUITO Y EL REACOMODO CATÓLICO⁴

Varios autores concuerdan que, durante la segunda mitad del siglo XIX, la Iglesia católica experimentó una reconfiguración o un cambio en su organización

institucional, prácticas religiosas, movilización y organización de los seglares, construcción de lazos transnacionales directos entre católicos, nuevas devo-

³ Como lo ve también Ana Buriano, entre 1869 y 1875, si bien los obispos compaginaban con un proyecto católico, algunos de estos se opusieron a las políticas garcianas. Ignacio Checa, Remigio Estévez de Toral y Luis Tola tuvieron enfrentamientos con García Moreno (Buriano, 2008, pp. 209-268). Pero, para la década de 1880, esta facción del clero quedó relegada frente a la fuerza de una progarciana. La muerte del obispo Estévez de Toral representó el fin de dicha alternativa.

⁴ Tomo la expresión “reacomodo” de las tesis de Roberto Di Stefano y Elisa Cárdenas acerca de que la Iglesia del siglo XIX no es la misma que aquella durante la colonia. Esta sufrió una serie de cambios para adaptarse a las nuevas realidades y contextos sociales, políticos y culturales. Los vínculos transnacionales, la organización, la jerarquización y las redes de los católicos se reconfiguraron en el XIX (Stefano 2015; Cárdenas Ayala 2016, pág. 187).

ciones, y movilidad de congregaciones religiosas⁵. Tanto desde el papado como en las diócesis latinoamericanas, los católicos organizaron periódicos. Es decir, el clero y los laicos ya no solo hicieron uso de la imprenta para difundir disposiciones; para la segunda mitad del siglo XIX incursionaron en el periodismo y en la prensa difundiendo noticias, compilando ensayos, colocando los documentos eclesiásticos oficiales al alcance de un corto grupo de lectores (Williams, 2006). El modelo de la prensa católica latinoamericana fueron los periódicos católicos de la Europa mediterránea (España, Francia e Italia) al igual que las mismas experiencias locales de cerca de cincuenta años en los que hombres de letras crearon los primeros periódicos republicanos. En los países mencionados, durante la segunda mitad del siglo, se fundaron periódicos como *Civiltà Cattolica* (Roma, 1850-), *L'Osservatore Romano* (Vaticano, 1861-), *L'Univers* (París, 1833-1919), *La Hormiga de Oro* (Barcelona, 1884-1936), entre otros. Estos periódicos circulaban a lo largo de las diócesis americanas y sirvieron de

base no solo a las nuevas publicaciones semioficiales diocesanas, también permitían que los periódicos católicos latinoamericanos formularan sus secciones de noticias del exterior.

En la Arquidiócesis de Quito, las imprentas dedicadas ampliamente a publicar escritos procatólicos, religiosos y documentos oficiales de la curia arquidiocesana empezaron sus trabajos desde la década de 1860⁶. Hasta 1875, dada la identificación católica del garcianismo, estas también gozaron de cierta ventaja para imprimir los documentos oficiales y del clero. Junto a las imprentas del gobierno, contaban con una especie de privilegio al momento de ganar los encargos del garcianismo. Las más importantes en la ciudad de Quito fueron las imprentas de Juan de Dios Campuzano y Manuel Rivadeneira, ambos impresores aprendieron y perfeccionaron el oficio entre 1840 y 1850. Campuzano y Rivadeneira⁷ produjeron gran parte de los folletos, pastorales, hojas volantes católicos hasta la década de 1870, al mismo tiempo que desde sus imprentas, junto a

⁵ Los debates sobre este tema son varios. Aquí solo se hace referencia a los más importantes (Ivereigh, 2000, pp. 1-21; Cárdenas Ayala, 2016; Arrom, 2017).

⁶ La Arquidiócesis de Quito concentraba un número mayor de periódicos, imprentas y editores católicos que el resto de las diócesis. Si bien los periódicos explícitamente católicos de todas las diócesis fueron coetáneos, Quito contaba con los más importantes. *La Prensa Libre*, *El Reinado Eucarístico del Sagrado Corazón* y *El Heraldo de la Hostia*, que podían recibir esa calificación, no fueron creados hasta la década de 1890. Lo mismo en Guayaquil con *El Monitor Popular*, *La Voz Católica* y *La Voluntad Nacional*.

⁷ Entre los 1870 y 1880, la imprenta de Rivadeneira empezó a llamarse “Fundición de Tipos”.



la Imprenta Nacional (antigua imprenta del gobierno), salían varios de los periódicos progarcianos (Buriano 2018b, pp. 256-296). En este contexto, con amplia desventaja si se compara el volumen de impresión, en Quito se encontraban las imprentas del Pueblo manejadas por Juan Pablo Sanz y su hijo José María, la de Manuel V. Flor y la de Francisco Bermeo que recibían poco y en algunos casos ningún trabajo de las diócesis o el gobierno. Para la década de 1880, varias instituciones educativas contaban con su propia imprenta: el Colegio Nacional de Quito, el Seminario, la Escuela de los Hermanos Cristianos, y más tarde aparecieron las imprentas de la Universidad Central y la de "La Novedad".⁸

La prensa católica de Quito empezó a producirse con cierta fuerza desde la década de 1870⁹. Es complicado ahondar en el equipo editorial de estos periódicos, pero está claro que uno de los principales impulsores, y quien aparecía como responsable de los periódicos, era el presbítero Juan de Dios Campuzano,

hijo del impresor. Entre estos periódicos se encontraba *La Voz del Clero* (1872-1875). Por otro lado, parte de la intelectualidad garciana se avocó a publicar *La Civilización Católica* (1876), impresa en la Fundición de Tipos de Rivadeneira. En su momento, políticos garcianos como Juan León Mera, Manuel Proaño y Vega, y Eloy Proaño y Vega escribieron desde la sección no oficial del diario del gobierno *El Nacional* (1845-1877) (Buriano 2011, 7-41). Con la muerte de García Moreno, muchos de ellos siguieron el trabajo en periódicos por su cuenta. Para 1877, es interesante apreciar cómo las referencias a la Imprenta de Campuzano desaparecen, mientras que una nueva imprenta empezaba su trabajo: la Imprenta del Clero, localizada en los bajos del Palacio Arzobispal. Esta imprenta intentó retomar el proyecto de *La Libertad Cristiana* (1875-1876; 1877-1878) en respuesta a la confrontación con el gobierno del presidente Ignacio de Veintemilla (1877-1883), pero con su desaparición la curia dio paso a la publicación de un segundo

⁸ Cuenca también tuvo tres imprentas católicas muy importantes: la Imprenta del Clero, la Imprenta del Seminario y la Imprenta de la Universidad. Pero, casi a lo largo del siglo XIX tuvo un gran número de impresos donde solo contaba con el nombre del impresor. Las imprentas católicas de Guayaquil tuvieron mucha desventaja frente a las comerciales y liberales, pero desde la década de 1890, la Imprenta de Gómez Hnos. y antes la de Bernal fueron clave.

⁹ La prensa liberal tuvo gran fuerza sobre todo en Guayaquil con *Los Andes*, *El Comercio*, los periódicos de caricatura, entre otros. A excepción del sexenio cuando Ignacio Veintemilla fue presidente, los católicos intransigentes y progresistas tuvieron muy controlada la prensa en Quito y Cuenca, por lo que la fundación de periódicos católicos de largo aliento fue difícil. En la Sierra Centro, los periódicos de Juan Benigno Vela y los hermanos Martínez fueron los más importantes. En la Sierra sur los de José Peralta.

tipo de periódicos. Estos periódicos estuvieron caracterizados por el predominio y la administración laica encabezada por la antigua intelectualidad garciana y una nueva de jóvenes letrados interesados en la literatura y la poesía. Mientras los viejos católicos se encargaban de dirigir el periódico, la nueva generación de jóvenes administraba la recepción de artículos, se encargaba de la compra del papel y de las negociaciones con las imprentas. Así, apareció *El Amigo de las Familias* (1878-1879) editado por José Modesto Espinosa y Juan León Mera, con la colaboración, sobre todo, de Roberto Espinosa, Quintiliano Sánchez y Carlos R. Tobar. Una vez desaparecido este, los mismos editores fundaron *El Fénix* (1879-1880).

Los títulos de los periódicos que se fundaron después de la muerte de García Moreno evocaban la lucha de los católicos frente a sus adversarios. Ya sea en búsqueda de la “libertad” frente a un Estado que peligraba a caer en manos liberales, la posibilidad de una civilización creada por el catolicismo, la lucha por la defensa de las familias o la capacidad constante de renacer como el “fénix”. A diferencia de periódicos de tendencia liberal de otras diócesis como *El Comercio*, *Los Andes* o *La Nación*, los periódicos católicos tuvieron vidas más cortas. Durante el garcianismo se ha-

bían adaptado a las necesidades del proyecto, lo que implicó la desaparición y fundación de periódicos dependiendo del momento político (Buriano 2018b). Después de la muerte del caudillo, la manera en que estos periódicos afrontaron la censura gubernamental, al igual que algunos periódicos liberales de oposición al gobierno de Veintemilla, fue fundando un nuevo periódico una vez que otro desaparecía.

Para 1880, el descontento de varios grupos contra el gobierno de Ignacio de Veintemilla se hizo notar por medio de una serie de levantamientos armados en contra de este. El presidente había perdido el apoyo de los liberales radicales que no habían logrado que se realizara un programa de reformas laicas que rompiesen el monopolio eclesiástico. Por otro lado, los conservadores y los católicos habían visto con muy malos ojos la persecución a los miembros del clero y la suspensión del Concordato que, si bien se buscó restablecer dos años después, no cambió el aumento de las líneas opositoras. Aquello que estos grupos tenían en común fue la desconfianza hacia el gobierno al que denunciaban de tiránico y dictatorial.

Desde 1882, el panorama se convirtió en una guerra civil que terminó con la derrota de Veintemilla. Con el triunfo y



predominio católico en Quito y la región Sierra¹⁰, los diputados del Congreso Constituyente y miembros del clero elevaron un discurso parecido al de sus pares franceses: era necesario un monumento, una prueba material como promesa de que las calamidades que habían sucedido no se repetirían. Así, se aceptó la construcción de un templo consagrado al Sagrado Corazón de Jesús: la Basílica del Voto Nacional. A partir de 1884, el Sagrado Corazón se volvió el centro de un discurso católico que retomaba y reinterpretaba el proyecto nacional garciano a través de una segunda consagración del país a dicha devoción, la celebración de un Congreso Eucarístico, la fundación de múltiples asociaciones católicas y finalmente, de una revista religiosa-católica con el mismo nombre. A este proyecto se sumaron los jóvenes letrados que habían participado en la segunda mitad de

la década de 1870 en *El Amigo de las Familias* y *El Fénix*. Se daba una renovación intelectual plena. Carlos R. Tobar, Quintiliano Sánchez, Aurelio Espinosa, Remigio Crespo, Clemente Ponce, Félix Proaño, entre otros¹¹, dirigidos por el presbítero Julio María Matovelle participaron en la *República del Sagrado Corazón de Jesús* (1884-1888), revista editada por el joven Manuel María Pólit¹².

Estos letrados, sobre todo la segunda generación, tenían rasgos de los periodistas de fin de siglo, eran capaces de participar, “construir o desarticular redes políticas” (Palti 2008, pp. 227-241). Estas generaciones de letrados o intelectuales católicos muestran en sus artículos y ensayos en los periódicos y revistas católicas, una preocupación por la ruptura del régimen de cristiandad¹³. Es decir, en un mundo en el que el catolicismo estaba amenazado por sus “enemigos”,

¹⁰ En la Costa (litoral), los liberales radicales fueron los que vencieron a Veintemilla. Ambos grupos negociaron la realización de una nueva Constitución, pero al final las facciones liberales radicales terminaron desplazadas y perseguidas.

¹¹ Algunos de ellos habían hecho sus primeras incursiones en *La Libertad Cristiana* (1876).

¹² Matovelle fue un presbítero ultramontano que se había formado en Cuenca, al sur de Ecuador, pero que tuvo fuertes vínculos con la Arquidiócesis de Quito y una notable participación en la vida política, pues llegó en varias ocasiones a ser elector para conformar las cámaras legislativas. En 1883, fue uno de los que incentivó el decreto legislativo para la construcción de la Basílica del Voto Nacional, un año después fundó la Congregación de los padres oblatos, la cual le consumió gran parte de su tiempo conforme avanzó la década. En cambio, Manuel María Pólit fue un joven laico de familia acomodada que tomó las armas en 1883 para derrocar a Veintemilla. Desde la segunda mitad de la década de 1880 tuvo mayor participación en las cámaras legislativas y en 1890 fue enviado a estudiar en el Colegio Pío Latino en Roma.

¹³ Roberto Di Stefano lo explica como un régimen de unanimidad, donde la comunidad religiosa coincide con la política y varias esferas ya sea religiosa, política, jurídica, etc. no se diferencian (Stefano 2012, pp. 197-220).

desplegaron un discurso escatológico acerca de la sociedad ecuatoriana en la que ya no era posible decir que todos eran católicos o que la religión católica lo atravesaba todo. Así, estos construyeron, como muchos otros de sus pares a nivel transnacional, una dicotomía entre la “buena prensa” que respetaba a la Iglesia y colaboraba con la formación católica de los lectores, y la “mala prensa” que, según los católicos, atacaba a la Iglesia y pervertía a los lectores (Williams, 2006; Castillo, 2008, pp. 837-874).

Los actores sociales católicos construyeron la dicotomía de “buena prensa” - “mala prensa”. Esta dupla ya es abordada por Derek Williams y su estudio de *La Voz del Clero* y la *Civiltà Cattolica*. Juan León Mera explicaba que la “buena prensa” no enfrentaba a la religión con la ciencia, no permitía excesos de libertad o negaba la autoridad. Esta era escrita por gente preparada que defendía lo moral y lo justo. En cambio, la “mala prensa” hacía todo lo contrario, privilegiaba el libertinaje y los intereses de partido (Mera, 1880). En otros periódicos católicos, los escritores reconocían las ventajas y desventajas de los periódicos, la necesidad de los católicos de incursionar en ellos, y la intención de superar el tratamiento exclusivo de temas políti-

cos (El Periodismo 1862a; El Periodismo 1862b; El Periodismo 1872).

En un artículo publicado en 1890 por *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, un colaborador anónimo advertía que las personas eran influenciables frente a los periódicos, más aún en una época en la que había el deseo de noticias y los lectores se tomaban poco tiempo para reflexionar sobre ellas. Entonces, los lectores de periódicos no se suscribían a estos con el afán de informarse, sino que querían que el periódico les entregase ideas pensadas y así evitaban dicha reflexión. Por otro lado, reconocía que los mismos periódicos eran “empresas” que buscaban hacer dinero con crónicas y avivando las pasiones. Entonces, el autor del artículo advertía que no se podía leer solo periódicos, pero tampoco se podía desconocer lo difundidos que estaban. Por lo cual, los católicos debían participar a través de estos con miras a corregir lo que el periodismo había hecho hasta entonces (El Periodismo 1890, pp. 11-17).

Finalmente, para 1891, el presbítero Alejandro López escribió un folleto que fue parte de una serie de “Lecturas Populares” en el cual explicaba el periodismo y complejizaba acerca de su relación con los católicos¹⁴. Así, periodismo y sociabilidad estaban vinculados pues

¹⁴ Parece ser que Alejandro López escribió dicho folleto después de haber leído a Félix Sardá y Salvány. La línea de este presbítero español fue defender la obligación que los católicos tenían de participar en la prensa y el periodismo. Fue uno de los principales impulsores españoles de la propaganda católica. Sus



ambos remitían al espíritu de comunicación. El primero entonces, para López, estaba destinado a la difusión de noticias. El periodismo en sí mismo era una institución buena, distinto a lo que pensaron algunos de sus antecesores, en tanto que propagaba palabras y estas eran un don de Dios, por lo cual debían ser “verdad” y aquello implicaba que los periódicos debían tener un cuño católico.

López complejizaba aún más acerca de la “mala prensa”. Esta no solo se oponía a Dios, la Iglesia, la autoridad y el orden, o difundía doctrinas perniciosas, también atentaba contra la sociedad al incurrir en propaganda inmoral. Por un lado, cuestionaba a la prensa amarillista por poner atención en los crímenes ya que la difusión de estos implicaba su familiarización en la sociedad. Por otro lado, decía que atentaba contra el honor de las personas cuando se erigía como tribunal mucho antes que las cortes de justicia dieran paso a sus veredictos. Para López, los periódicos debían dar noticias y material capaz de enriquecer la lectura de los suscriptores. El daño de una “mala” influencia de la prensa se daba entre los

menores de edad y aquellos con “menos” ilustración. El “público” no era el pueblo, en una sociedad en la que aún este debía formarse, los lectores debían tener cierta intelectualidad. Esto reducía el espectro de dicho “público” a individuos varones, con cierta posición social y económica, pero sobre todo a los ciudadanos, grupo que no correspondía a todos los ecuatorianos. Es decir, a los miembros de una cultura dominante. En cambio, en las familias, los padres debían escoger las lecturas de sus hijos. En el Ecuador decimonónico, el público lector (directo) debía ser reducido (López, 1891). Es preciso diferenciar a los letrados, hombres que colaboraban con sus escritos en los distintos periódicos, y los periodistas, quienes construían textos con el fin de fomentar la comunicación y la propagación de noticias, y de algún modo impulsaban la sociabilidad al ser ésta “el espíritu de comunicación” (López 1891, pp. 2-11). En otras palabras, los periodistas eran los artífices de los periódicos¹⁵.

En la década de 1880 se puede ver el resultado del replanteamiento del proyecto garciano de República católica,

escritos impresos en Barcelona y, algunos, reimpressos en la Imprenta del Clero de Quito empezaron a circular en Ecuador desde la década de 1880. El mismo Sardá y Salvany fomentó en España series de “hojas de propaganda católica o lecturas populares”. De hecho, parte de sus obras reimpressas en Puebla (México), se publicaron en series de lecturas populares en los 1880 (Hernández Cano 2017, pág. 183; Sardá y Salvany 1882, pp. 29-43).

¹⁵ Puede ser que se excluyese a las clases populares de esta panorámica periodística (Vizúete Marcillo, 2019, pp. 125-150).

después de un período de recomposición en el segundo lustro de la década de 1870. El clero y los laicos encabezaron una ampliación del significado de la República del Sagrado Corazón de Jesús más allá de la ideología y la política, sin dejarlas de lado. El proyecto se avocó a la construcción de la sociedad civil al dar respuestas a los problemas como la pobreza, el descreimiento, el trabajo, entre otros. En palabras de Juan Maiguashca (2019) se encaminó a construir un “programa social”, el “reinado social de Cristo”.¹⁶ De hecho, Julio María Matovelle llamaba a retomar el proyecto garciano y a encaminar a Ecuador hacia “una República práctica, real y verdaderamente católica”.¹⁷ Aunque el liberalismo no dejó de ser su principal preocupación o visto como el culpable de muchos de los problemas del siglo. Por un lado, la influencia de Jaime Balmes se mantenía y abría paso a la posibilidad de una propaganda católica

desde *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. La prensa católica arquidiocesana en la década de 1870 como *La Voz del Clero* o *La Libertad Cristiana* había tenido la clara influencia de la *Civiltà Cattolica* y *L’Osservatore Romano*. Sin embargo, desde la década siguiente, Matovelle y Pólit se interesaron en la propuesta antiliberal y propagandística de Félix Sardá y Salvany hacia un lectorado más amplio.

Entonces, el catolicismo tenía varios frentes, los más importantes fueron contra los católicos apáticos, los liberales y los socialistas. Esto deja claro que la prensa católica no fue una mera respuesta a estos últimos, pero también deja ver que tanto las reformas liberales como el crecimiento del socialismo llevaron a los católicos a participar más activamente en periódicos y revistas. A decir de José David Cortés, “no había mejor antídoto que el elaborado con el mismo veneno” (Cortés, 1998, pág. 296).

¹⁶ Asociación de la Guardia Eucarística, AHCAC, Capitulares, Expediente, 1510.

¹⁷ Julio María Matovelle, Obra de la Unión Apostólica, 14 de julio de 1887, AAQ, Nueva Sección, Caja 68.



LA REPÚBLICA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO¹⁸

La Sociedad de la Juventud Católica, la revista y su público

En junio de 1884 se publicó el primer número de la *República del Sagrado Corazón de Jesús*. La revista era el resultado de la iniciativa de un grupo de jóvenes católicos que luego, gracias al espacio que les brindó la revista, fundaron, en 1886, la Sociedad de la Juventud Católica con el apoyo de la jerarquía arquidiocesana que facilitaba la producción y compartía sus redes de difusión. Es posible que la Imprenta del Clero les diera el espacio para la impresión, y que los jóvenes de la Sociedad de la Juventud Católica debieran conseguir los medios necesarios para costear el papel y la tinta. Es poco lo que se sabe de los miembros de dicha asociación, pero los nombres que se encuentran en los documentos impresos sobre esta son Julio María Matovelle, Aurelio Espinosa, Manuel María Pólit, Ricardo Ruíz, Rafael Varela, Clemente Ponce, Miguel Pólit Cevallos, Alejandro Velasco, Joaquín Larrea y Fausto Ortiz de Zevallos. Varios de estos pertenecían

a familias acomodadas que residían dentro de la jurisdicción de la Arquidiócesis de Quito.

El reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica la definía como una sociedad “religioso científica” cuyos pilares eran las prácticas piadosas, y la obediencia al Papa y sus obispos. Su reglamento permite reconocer cuatro objetivos para fortalecer el catolicismo entre los jóvenes: 1) combatir el liberalismo y otros “errores” modernos, 2) fortalecer la práctica devocional, sobre todo de cultos promovidos por Roma, y recomendar la afiliación a las Conferencias de San Vicente, 3) generar discusión sobre textos “literarios y científicos” sin incursionar en política, pero, lo que sí es notable, como se verá más adelante, es que los miembros de esta sociedad también pertenecían a otras desde las cuales expresaban sus criterios políticos públicamente (Reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica, 1886). 4) establecer un aparato de difusión para propagar escritos católicos: revistas como la *República del*

¹⁸ Este texto se basa sobre todo en la prensa católica que he llamado militante. Esto no quiere decir que los católicos conservadores no controlaran otros espacios de producción. Publicaciones como *Los Anales de la Universidad Central* de la década de 1880, *La Revista Ecuatoriana* de una década después, y las publicaciones de la Corporación Universitaria de Cuenca eran bastiones donde predominaba el control de los escritores católicos.

Sagrado Corazón de Jesús, la creación de librerías fijas y circulantes y la edición de libros como “Escritos y discursos de Gabriel García Moreno”, auspiciado por la Sociedad y editado por Pólit.

De los cinco tomos que tuvo la *República del Sagrado Corazón de Jesús* hasta 1888, solo en los tres primeros es posible encontrar escritos de Matovelle sobre el programa y la evaluación del alcance y objetivos de la revista. La desaparición de dichos escritos en el primer número de los años siguientes se dio al mismo tiempo que el director Julio María Matovelle y el editor Manuel María Pólit empezaron a perder el control de la revista frente al arzobispado de Quito. En “Nuestro Propósito”, Matovelle exponía que la revista tenía distintos objetivos, entre ellos la difusión del culto al Sagrado Corazón de Jesús, al cual Ecuador estaba consagrado desde 1873 y fomentar la construcción de la Basílica. La revista era definida como exclusivamente religiosa y buscaba alejarse de discusiones políticas y de polémicas en la prensa. Parece ser que dicho objetivo llegó a cumplirse, pues a lo largo de sus números no fue posible encontrar una polémica o discusión con otros diarios o alguno de los gobiernos. La mayor parte del prospecto de Matovelle se concentraba

en explicar que Ecuador debía lograr convertirse en la República del Sagrado Corazón de Jesús, pues en el país el catolicismo había logrado vencer todos los ataques a la Iglesia. Para Matovelle Ecuador tenía un destino providencial, ser la República católica elegida, misma que para purificarse había entregado dos víctimas: el presidente García Moreno y el arzobispo Ignacio Checa y Barba (Matovelle, 1884).¹⁹ El texto de apertura del tercer tomo de la revista ahondaba en la explicación providencial del destino de Ecuador, aumentaba la lista de mártires, reiteraba el discurso sobre una República elegida y con ello llamaba a combatir al liberalismo y a la “estadolatría” (Matovelle, 1886, pp. 7-31).

Si bien en la evaluación sobre el primer año de circulación, los redactores reconocían el escaso número de lectores que tenía la revista, también, reconocían que esta llenaba el vacío que existía en Ecuador de una revista religiosa (Los RR. 1885, pp. 1-3). Ecuador se caracterizaba por una cultura predominantemente oral (Fernández Salvador, 2008, pp. 54-77), por lo cual la *República del Sagrado Corazón de Jesús* no se difundió, principalmente, a través de una lectura directa. Los miembros de la Sociedad de la Juventud Católica, los eclesiásticos y la

¹⁹ Matovelle y otros intelectuales católicos de la época identificaban el asesinato de García Moreno (1875) y el envenenamiento del arzobispo Checa (1877) como un martirio y sacrificio de ambos por el bien de Ecuador.



población urbana capaz de comprar la revista pertenecían a ese grupo de lectores. La mayoría de la población dependía de una lectura en voz alta. Sin embargo, es probable que el circuito de circulación más fuerte de la *República del Sagrado Corazón de Jesús* fuesen los mismos sacerdotes. Esto permitía homogeneizar el discurso eclesial acerca de doctrina, la postura del clero, y la interpretación de las encíclicas o estudios religiosos. Por otro lado, dichos documentos sumados a las crónicas interiores y exteriores que reproducía ayudaban a la labor del sacerdote en el púlpito, la sacristía, la escuela y a la propagación del catolicismo de cuño intransigente y romano. Es decir, el periódico católico se volvió “auxiliar de la palabra del sacerdote”, al tiempo que el sacerdote era un “agente de difusión” (Cortés, 1998; Williams, 2006; Castillo, 2008, pág. 843; Coudart, 2014, pág. 8).

Las crónicas y otros textos dependían estrechamente de la llegada de publicaciones europeas y americanas. Entonces, la Imprenta y las oficinas

de la curia arquidiocesana se convirtieron en espacios de sociabilidad entre los escritores católicos. Las suscripciones a *La Hormiga de Oro*, *La Revista Popular* y los periódicos romanos llegaban al Palacio Arzobispal y eran generalmente administrados por el secretario de la curia²⁰. Los periódicos católicos se caracterizaron por una considerable red de agentes que distribuían la prensa a diferentes poblados del país. Sin embargo, los principales agentes salían de las filas del clero (Tabla 1). La distribución de los periódicos privilegiaba a las vicarías foráneas rurales²¹. Incluso el periódico oficial era distribuido a los sacerdotes por esa vía²². Varios de los agentes de la prensa católica fueron sacerdotes. Sin embargo, los laicos también jugaron un papel crucial en la distribución de periódicos. En muchos casos eran dueños de tiendas o hacían de la venta de los periódicos su negocio. En otros casos había un compromiso con la causa católica, redes de parientes y clientelares.

²⁰ Ricardo Ruíz, Suscripción a la *Hormiga de Oro*, 18 de octubre de 1896, AAQ, Parroquias, Caja 1. En la prensa existen muchas referencias para las distintas suscripciones a periódicos católicos extranjeros.

²¹ Latacunga, Pillaro, Pujilí, Ambato, Pelileo, Saquisilí o Machachi. Las vicarías foráneas concentraban un número determinado de parroquias rurales bajo el cuidado de un vicario que recibía facultades del obispo para facilitar la administración eclesial. Además de un ente administrativo y de control, la vicaría foránea fue un espacio de socialización de los sacerdotes tanto en retiros espirituales, ceremonias masivas, recepción de material escrito, etc. Ramón Vásconez, Lista de sacerdotes que asistieron a ejercicios espirituales, 22 de enero de 1871, AAQ, Nueva Sección, Caja 36.

²² Manuel José Andrade, Repartición de *El Nacional* en vicarías foráneas, 4 de junio de 1876, ANH/C, Administración, Expediente 40511.



Tabla 1. Agencias de los periódicos católicos

Diócesis	Centros de suscripción	La Voz del Clero (1872-1875)	La Libertad Cristiana (1877)	La Civilización Católica (1876)	El Amigo de las Familias (1878-1879)	República del Sagrado Corazón (1886)	República del Sagrado Corazón (1890)
QUITO	Quito	Juan José Ibarra	Rafael Sánchez y Daniel Narváez	Mariano Rulova	Ciro Mosquera	Antonio Estupiñán y Ciro Mosquera	Ciro Mosquera
	Latacunga	Ramón Váscquez	Aparicio Batallas	Pablo Váscquez	Quintiliano Sánchez	Pío José Bravo O.P.	Padre Prior de Santo Domingo
	Piñero	Presb. Vicente Gorrivar	Presb. Vicente Gorrivar	Romualdo Bejar	***	***	Presb. Francisco Jijón Bello
	Pujilí	Presb. Antonio Hernández	Presb. Manuel Ascuna	***	***	***	No coloca nombre
	Ambato	Presb. Juan Tomás López	Presb. Antonio Alarcón	Juan Molineros	Juan Molineros	Dr. Francisco Jijón Bello (sacerdote)	Presb. Segundo Álvarez
	Peñero	Presb. Vicente Melo	Presb. Vicente Melo	Mariano Altamirano	Miguel Cisneros	***	No coloca nombre
	Saquisilí	***	Presb. José Antonio Alarcón	***	***	***	***
	Machachi	***	***	***	***	***	Presb. Delín Cevallos
	Ibarra	José Nicolás Vaca	Alejandro Villamar	José Manuel España	Luis Lara	José Liborio Madera	José Liborio Madera
	Otavalo	***	Presb. Carlos Forero	Carlos Estéves Mora	***	José Mariano Rodríguez	No coloca nombre
IBARRA	Tulcán	***	Presb. Valentín Carpio	José A. Rivera	Benigno Falconí	Valentín Carpio (sacerdote)	Presb. Valentín Carpio
	Riobamba	Doctoral Mariano Borja	Félix Proaño	Agustín Barriga	José Antonio Rodríguez	Dr. Rafael Falconí	Presb. Leopoldo Pazos
RIOBAMBA	Guaranda	Presb. Antonio Soberón	***	Gregorio Coloma	***	Hno. José de las EE. CC.	Presb. Félix Granja
	Guano	***	***	***	***	Dr. Antonio Soberón (sacerdote)	***



CUENCA	Cuenca	Félix Valencia	***	Antonio Aguilar	Julio María Matovelle	Dr. Manuel Eloy Salazar	Presb. Daniel Muñoz	
	Azogues	***	***	***	***	Belsario Heredia	Jesús Arriaga	
LOJA	Loja	Rafael Riofrío	José M. Carrión	Darío Eguiguren	Darío Eguiguren	Dr. Manuel de J. Ojeda (Sacerdote)	Presb. Manuel de J. Ojeda	
	Portoviejo	***	***	José Concepción Barros	José Pedro Zambrano	Dr. Felipe Sarrade	No coloca nombre	
GUAYAQUIL Y MANABÍ	Vinces	***	***	Andrés Miño	***	***	***	
	Baba	***	***	Fernando Aguirre	***	***	***	
	Montecristi	***	***	Domingo Viteri	***	***	***	
	Jipijapa	***	***	Flavio López	***	***	***	
	Pichota	***	***	Filberto Velazco	***	***	***	
	Babahoyo	No coloca nombre	***	Mariano Barona	Nicanor Oviedo	***	***	
	Guayaquil	José María Sánchez	Canónigo Nicanor Corral	Reinaldo Llaguno	Antonio La Mota	Dr. Nicanor Corral (Sacerdote)	Secretaría Arzobispal	
	*** No había gente							

Fuente: elaboración propia a partir de información obtenida de Agencias particulares, 1872; *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, 1890; Agentes de este periódico, 1877; Agentes de *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, 1886; Agentes, 1878; Advertencia, 1876)

Redes y contenido de la *República del Sagrado Corazón de Jesús*

El contenido de la *República del Sagrado Corazón de Jesús* puede dividirse en cuatro grandes grupos de textos: ensayos, artículos y poesías de autores ecuatorianos; documentos oficiales, pontificios y diocesanos; tratados, inserciones y ensayos extranjeros; y, crónicas sobre Ecuador y el extranjero; además, incluía una llamada “Apostolado de la Oración” en la que se insertaban textos de Emilio Regnault²³. Es muy probable que la *República del Sagrado Corazón de Jesús* fuese parte de los periódicos estrechamente vinculados al *Le Messager du Coeur de Jésus* que era el órgano oficial del Apostolado de la Oración de París. Esta última publicación había logrado establecer nexos en varios países de Europa occidental y América, de tal modo que en países como México había permitido la publicación de una versión en español (Moreno, 2012, pp. 213-231). El resto de los textos contaron con la revisión y edición de Manuel María Pólit. Si bien en 1884 se nota el control que los jóvenes de la Sociedad ejercían en la revista, progresivamente hasta 1888, sus crecientes ocupaciones y el mayor interés diocesano sobre la publicación,

llevaron a que a que perdiesen progresivamente el control de la *República del Sagrado Corazón de Jesús*. Así, la revista no se publicó por un año y en 1890, pasó al control de uno de los funcionarios arquidiocesanos (Los RR. 1889).

Si bien Julio María Matovelle y Manuel María Pólit fueron quienes más textos publicaron en la *República del Sagrado Corazón de Jesús*, la revista contó con una red de laicos y sacerdotes sobre todo en la Arquidiócesis de Quito, aunque también en la ciudad de Cuenca, donde Matovelle tenía fuertes vínculos. Los clérigos que colaboraron en la revista pertenecieron al clero secular, a la orden de los agustinos y a los jesuitas. El mismo Juan de Dios Campuzano, impulsor de varios periódicos en la década de 1870, no solo colaboró en la revista, sino también como director espiritual de la Sociedad de la Juventud Católica. Los colaboradores cuencanos como Honorato Vásquez, Remigio Crespo Toral o Cornelio Crespo Toral eran parte de una sociabilidad literaria en su ciudad (Rodríguez, 2019). Otros autores como Camilo Ponce, Pablo Herrera o Juan León Mera eran miembros de la Sociedad Católica Republicana, asociación de tinte político desde la cual participaban los conservadores ecuatorianos en momentos de

²³ El Apostolado de la Oración era una de las tantas congregaciones fundadas por los jesuitas en las décadas de 1860-1870. No he ahondado en el tema, pues es parte importante en mi tesis de doctorado titulada: “Mirar al mundo con la cruz al frente: la militancia y la sociabilidad católica en Ecuador entre 1869 y 1906”.



elecciones. Miembros y colaboradores de la revista tenían vínculos con la Tercera Orden de San Francisco a través de Aurelio Espinosa, o la Asociación de los Sagrados Corazones por medio de Elías Laso y Belisario Peña. Los redactores de la *República del Sagrado Corazón de Jesús* aseguraban que su revista llenaba un vacío en las publicaciones periódicas de carácter religioso, pero muchos de los miembros de la Sociedad de la Juventud Católica, como el resto de los colaboradores de la *República del Sagrado Corazón de Jesús*, formaron parte de una asociación aún más grande: la Congregación de la Inmaculada Concepción (Congregación de Señores 1901). Esta asociación se había fundado en 1868 y fue integrada sobre todo por un grupo de católicos colaboradores y afines al gobierno de Gabriel García Moreno. Por lo menos la mitad de los miembros de la Sociedad de la Juventud Católica, cuyos nombres se ha podido rastrear, pertenecieron a dicha asociación. También se ha podido identificar a ocho colaboradores

de la revista que fueron miembros de la misma congregación (Reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica 1886)²⁴. Entonces, si bien la *República del Sagrado Corazón de Jesús* conservó sus fines religiosos alejados de la política, sus redactores y colaboradores participaron ampliamente en ella desde otros espacios como las asociaciones católicas. Tanto la revista como la Congregación de la Inmaculada Concepción representaron espacios clave de convergencia de las redes de los católicos de la década de 1880²⁵. Los caballeros de la Inmaculada tenían vínculos cercanos con los jesuitas y desde 1875, año en el que Manuel Proaño y Vega, colaborador y uno de los mentalizadores de *La República del Sagrado Corazón de Jesús* asumió la dirección, se adscribieron estrechamente al respaldo a las políticas pontificias, el reconocimiento de la Santa Sede como entidad supranacional capaz de regular a las Iglesias nacionales, y la difusión y defensa de la alternativa de una civilización católica.

²⁴ Aunque no se ha podido acceder a datos sobre las Conferencias de San Vicente, posiblemente fueron otro espacio de sociabilidad que compartieron los escritores de la *República del Sagrado Corazón de Jesús*, pues muchos miembros de la élite conservadora eran parte y la Sociedad de la Juventud Católica la recomendaba a sus miembros.

²⁵ Se ha recopilado más información acerca de los terciarios franciscanos y sus publicaciones, las congregaciones de los Caballeros de la Inmaculada, de los Sagrados Corazones y del Apostolado de la Oración. Se planea ahondar en estas asociaciones en próximos trabajos.



CONCLUSIONES

El discurso de la *República del Sagrado Corazón de Jesús* reinterpretaba la alternativa de una República católica elegida que se construyó en 1870. La revista se enfrentaba al quiebre del régimen de cristiandad y al miedo hacia la disminución del número de católicos. Dicha religión ya no lo atravesaba todo, por lo que se desplegó un discurso escatológico de República providencial. El catolicismo necesitaba defenderse de sus “enemigos”, de ese modo tanto por iniciativa local, como por influencia de las publicaciones y autores de Europa mediterránea, los católicos incursionaron en el periodismo en aras de construir una “buena prensa”. De forma más concisa que durante el garcianismo, la prensa del clero y los laicos se insertó en la década de 1880 dentro de las lógicas de una propaganda católica. Si para la década de 1870 el programa consistía en poner en consonancia el “espíritu nacional” con los lineamientos católicos intransigentes, en los 1880, con la *República del Sagrado Corazón de Jesús*, se de-

bía reforzar ese vínculo gestado durante el garcianismo. Pero, los miembros de la Sociedad de la Juventud Católica y quienes colaboraban en la revista retomaban los cuestionamientos teológicos de Juan León Mera y reinterpretaban el horizonte de expectativa de la República católica del garcianismo, en la que planteaban a Ecuador como uno de los últimos bastiones de la cristiandad. La República católica durante el garcianismo fue, al final del día, una propuesta estatal, mientras que el replanteamiento de la década siguiente se lanzó a conquistar, lo que implicaba construir también, la sociedad civil. Esto implicaba defender el lugar del catolicismo desde una posición intransigente que se negaba a abandonar un Estado confesional. Una segunda generación de escritores católicos generó espacios nuevos para reavivar y propagar el catolicismo en redes que les permitían abor- dar religión y política, según las nuevas directrices pontificias de León XIII. Se trataba de un intento de reforzar el “espíritu nacional” acorde a un proyecto católico.



REFERENCIAS

Archivo y documentos inéditos

- AAQ. Archivo Arquidiocesano de Quito.
Nueva Sección
Parroquias
- AHCAC. Archivo Histórico de la Curia Arquidiocesana de Cuenca.
- ANH/C. Archivo Nacional de Historia/
Cuenca.

Hemerografía

- "Advertencia". En *La Civilización Católica*. 2 de mayo de 1876.
- "Agencias particulares". En *La Voz del Clero*. 6 de septiembre de 1872.
- "Agentes". En *El Amigo de las Familias*. 15 de octubre de 1878.
- "Agentes de este periódico". En *La Libertad Cristiana*. 15 de junio de 1877.
- "Agentes de "La República del S. Corazón de Jesús". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. 1886.
- "El Periodismo". En *El Catolicismo*. 3 de septiembre de 1862.
- "El Periodismo". En *El Catolicismo*. 3 de diciembre de 1862.
- "El Periodismo". En *La Prensa*. 8 de febrero de 1872.
- "El Periodismo". En *República del Sagrado Corazón de Jesús* 6. 1890.
- "La República del Sagrado Corazón de Jesús". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. 1890.
- Los RR, "Advertencia Final". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*.

- Agosto de 1889.
- Los RR, "Año Segundo". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. Agosto de 1885.
- Matovelle, J.M. "La República del Sagrado Corazón de Jesús". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. Junio de 1886.
- Matovelle, J. M. "Nuestro Propósito". En *La República del Sagrado Corazón de Jesús*. Junio de 1884.
- Mera, J.L. "Ideas sobre el periodismo". En *El Fénix*. 3 de julio de 1880.

Bibliografía

- Andrade, A. (1950) *Hemeroteca Azuaya*. Cuenca: Editorial El Mercurio.
- Arrom, S. (2017) *Voluntarios por una causa. Género, fe y caridad en México desde la Reforma hasta la Revolución*. México: CIESAS.
- Buriano A. (2008) *Navegando en la borrasca. Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad, Ecuador, 1860-1875*. México: Instituto Mora.
- Buriano, A. (2011) *El "espíritu nacional" del Ecuador católico: artículos seleccionados de El Nacional, 1872-1875*. México: Instituto Mora.
- Buriano, A. (2018a) "Perdido el centro queda la cruz: reflejos del mundo europeo en la prensa ecuatoria-

- na, 1870-1872”. En: Juan Pablo Ortiz, Luz María Uththoff, Norma Castillo (coords.). *Iglesia, historiografía e instituciones. Homenaje a Brian Connaughton*. México. Universidad Autónoma Metropolitana/ Ediciones del lirio. pp. 357-379.
- Buriano A. (2018b). *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano. Construcción y cuestionamiento de una legitimidad política, 1860-1875*. México: Instituto Mora.
- Cárdenas Ayala, E. (2016) “El lenguaje de la secularización en los extremos de Hispanoamérica: Argentina y México (1770-1870) Un acercamiento”. *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas* (5): 169-193.
- Castillo, C. (2008) “La fe en hojas ‘de a centavo’. Prensa católica en Chile, sus lectores y el caso de El Mensajero del Pueblo, 1870-1876”. *Teología y vida* 49: 837-874.
- Ceriola, J. B. (1909) *Compendio de la Historia del periodismo en el Ecuador*. Guayaquil: Tipografía y Litografía de la Sociedad Filantrópica del Guayas.
- Congregación de señores*. (1901) Quito: Imprenta del Diez de Agosto.
- Cortés, José D. (1998) *Curas y políticos. Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Coudart, L. (2014) “La prensa católica del estado de Morelos en el siglo XIX. Rescate, inventario y contexto”. En: Laurence Coudart, Jaime García (comps.). *Periódicos católicos y anticatólicos del estado de Morelos. El Despertador (1896-1897), El Grano de Arena (1896), El Boletín Oficial y Revista Eclesiástica del Obispado de Cuernavaca (1900-1911)*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos. pp. 1-18.
- Destrüge, C. (1982) *Historia de la Prensa de Guayaquil*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Fernández Salvador, C. (2008) “Siguiendo el camino del peregrino: cómo imaginar una geografía cristiana y moderna (1880-1910)”. En: Alexandra Kennedy-Troya (coord.), *Escenarios para una patria: paisajismo ecuatoriano, 1850-1930*. Quito: Museo de la Ciudad. pp. 54-77.
- Gómez Iturralde, J. (2005) *Los periódicos guayaquileños en la Historia 1821-1997*. Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas.
- Hernández Cano, E. (2017) “Notas sobre la colección literaria en la edición católica en España (1842-1939)”. En: *La colección: auge y consolidación de un objeto editorial: (Europa/Américas, siglos XVIII-XXI)*. Bogotá: Universidad de los Andes, Univer-



- sidad Nacional de Colombia. pp. 175-202.
- Ivereigh, A. (2000) "The politics of religion in an Age of Revival". En: Austen Ivereigh (ed.). *The Politics of Religion in an Age of Revival*. London: University of London. pp. 1-21.
- López, A. (1891) *El Periodismo*. Quito: Imprenta del Clero.
- Maiguashca, J. (2019) "El concepto moderno de república: sus peripecias en el Ecuador entre 1780 y 1880". Canadá: texto inédito.
- Maiguashca, J. (1994) "El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1895". En: Juan Maiguashca (ed.). *Historia y región en el Ecuador, 1830-1930*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, York University, IFEA. pp. 355-424.
- Mena, I. (2015) *La baronesa de Wilson y las metáforas sobre América y sus mujeres, 1874-1890*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Moreno, J. (2012) "El Mensajero del Corazón de Jesús: una ventana a la cultura católica internacional, 1875-1910". En: Aimer Granados (coord.). *Las revistas en la Historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 213-231.
- Orquera, K. (2020) *Prensa periódica y opinión pública en Quito. Historia social y cultural de diario El Comercio, 1935-1945* [Tesis de Doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar].
- Palti, E. (2008) "Tres etapas de la prensa política mexicana del siglo XIX: el publicista y los orígenes del intelectual moderno". En: Carlos Altamirano (dir.). *Historia de los intelectuales en América Latina II*. Buenos Aires: Katz. pp. 227-241.
- Reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica*. (1886) Quito: Imprenta del Clero.
- Rodríguez, A. (2019) "Élites letradas y espacios de sociabilidad cultural en Cuenca. La Corporación Universitaria del Azuay y el teatro 'Variedades' (1860-1935)". Tesis de Maestría en Historia. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Rolando, C. (1920) *Cronología del periodismo ecuatoriano. Pseudónimos de la Prensa Nacional*. Guayaquil: Imprenta y Papelera Mercantil-Monteverde & Valera.
- Ruiz, J. (2020) *El Iris (Quito: 1861-1862): una experiencia publicitaria innovadora y el proyecto de una república de las letras ilustrada, transnacional y no política* [Tesis de maestría: Universidad Andina Simón Bolívar].
- Sardá y Salvany, F. (1882) "Los malos pe-

- riódicos". En: *Ricos y Pobres. Los malos periódicos*. Puebla: Imprenta del Colegio de Artes y Oficios. pp. 29-43.
- Stefano, R. (2012) "¿De qué hablamos cuando decimos 'Iglesia'? Reflexiones sobre el uso historiográfico de un término polisémico". *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas* (1): 197-220.
- Stefano, R. (2015) "Catolicismo, secularización y laicidad en América Latina", ponencia en *Religión y Política en América Latina*. Quito: FLACSO.
- Vizúete Marcillo, L. E. (2019) "Catolicismo social y obreros católicos en Ecuador durante la década de 1890". *Procesos. Revista ecuatoriana de historia* (50): 125-150.
- Williams, D. (2001) *Negotiating the state: national utopias and local politics in Andean Ecuador, 1845-1875* [Tesis de doctorado: State University of New York].
- Williams, D. (2006) "The Making of the 'Prensa Buena' in Latin America: Catholic Journalism in the age of Ultramontanismo, 1848-1878". Teopoztlán: texto inédito.